

Desde el Comité Editorial



Queridos amigos y lectores de *Ciencia*:

Es como siempre un gran placer poder saludarlos nuevamente a nombre de nuestro Comité Editorial y presentarles con agrado un número lleno de artículos, que contienen un poco de todo, y con los que sus autores compiten entre sí por atraerlos a ustedes, guiarlos y mostrarles con orgullo y fascinación algunos aspectos de sus respectivos ámbitos de interés. Estamos seguros, por consiguiente, de que este número será del agrado de cada uno de nuestros lectores, puesto que en él encontrarán algo que satisfará su curiosidad y fantasía; y, por lo tanto, será objeto de recomendación hacia sus familiares y amigos.

Así, en este momento en el que los tradicionales vientos xenofóbicos y discriminatorios que llegan a nuestro país desde la frontera norte han incrementado en intensidad y peligrosidad, invitamos a nuestros lectores a conocer el estado que guarda la migración de los mexicanos hacia Estados Unidos; en específico, la importancia que para estados como Oaxaca tienen sus remesas y la potencialidad que, sin embargo, pudiera llegar a tener una repatriación masiva. Por otro lado, en términos de nuestra seguridad y sustentabilidad alimentaria, no dejen de leer acerca del papel que desempeñan algunos factores como el aumento de la población, la disponibilidad de la tierra cultivable, la tecnología agrícola y el cambio en los patrones dietéticos de la población.

Asimismo, estamos seguros de que todos quienes aman la naturaleza, y son conscientes de la importancia que tanto para ellos como para sus descendientes tiene su conservación, les resultará en extremo interesante enterarse de los esfuerzos que se han realizado y se siguen haciendo en pro de preservar la diversidad e integridad de los ecosistemas. Entérense de cómo se pretende, mediante las Áreas Naturales Protegidas comunicadas por Corredores Biológicos, dar movilidad a las especies de animales a través de diferentes ámbitos ecológicos. Además, conozcan el peligro que para la conservación representan el tráfico ilegal de especies, la introducción de especies exóticas y el riesgo que potencialmente pudieran significar los cultivos transgénicos.

Estamos también seguros de que para todos ustedes será de gran interés la discusión en cuanto al concepto de *especie* (en el que está basado el sistema taxonómico creado por Karl von Linné en el siglo XVIII), en qué medida sigue siendo vigente en la actualidad y cuáles son sus limitaciones tras los avances en el conocimiento biológico, y en particular el aportado por la biología molecular. Por otro lado, para muchos resultará interesante saber que las macroalgas que llegan como arribazones

a las playas, como consecuencia de huracanes, tormentas tropicales o nortes, y las afean, nos proveen como tributo oxígeno y son asimismo portadoras de numerosos productos naturales tan preciados como yodo, colorantes o precursores de agar, así como abundantes ingredientes alimenticios, entre otras dádivas. Conozcan igualmente los esfuerzos que los investigadores mexicanos realizan para su utilización en nuestro beneficio.

Por otro lado, para todos los que amamos las moléculas y disfrutamos imaginándonos cómo interactúan entre ellas, qué interesante resultará ser testigos de la formación de grandes complejos supramoleculares con propiedades apenas imaginables, formados mediante uniones intermoleculares débiles del tipo llamado “puentes de hidrógeno”, que conectan entre sí átomos electronegativos presentes en sus moléculas constituyentes. Amigos míos: estoy también seguro de que si ustedes como yo disfrutan por la mañana de un saludable jugo de naranja o zanahoria, y después, durante la comida, le declaran la guerra furiosamente a una humeante y sabrosa crema de langosta, les resultará de gran interés conocer la identidad molecular de los carotenos y las xantófilas, que le dan color a estas exquisiteces *gourmet*, y por añadidura se enterarán de los beneficios que estas sustancias le proporcionan a nuestra salud.

Para complementar y disfrutar más aún de nuestras debilidades y aficiones gastronómicas, les ofrecemos, queridos lectores, un viaje al mundo de la neurociencia para conocer cómo moléculas tales como la grelina, el neuropéptido Y, la leptina, y la colecistoquinina, entre otras, son capaces —actuando

en diversos parajes de nuestro cerebro— de aumentar nuestro apetito o suprimir nuestras exageraciones culinarias. Pero si ustedes son de los que piensan que sólo nosotros los humanos tenemos instintos paternales, les recomendamos no abandonar el mundo de la neurociencia sin antes enterarse de cómo diferentes especies de roedores también presentan y prodigan a sus crías cuidados tendientes a preservar su supervivencia. Conozcan además las moléculas y regiones cerebrales responsables de esta conducta.

¿Les sorprenden a ustedes las proezas de la tecnología? Pues entonces los invitamos a descubrir cómo, ocultos en el *software* de los procesadores de las máquinas, los sistemas de control, a manera de magos prodigiosos, las animan y hacen posible su asombroso funcionamiento. Acompañen a algunos innovadores o tecnólogos en su afán por dotar de dichos sistemas a líneas telefónicas, aviones o artillería antiaérea.

Amigos míos, finalmente los invitamos a que acompañados de una deliciosa taza de chocolate disfruten leyendo en las páginas de este número sobre el papel tan notable que tuvo el cacao en la vida de las culturas mesoamericanas, su utilización tan importante como moneda de trueque y también en la elaboración del chocolate y otras bebidas. Conozcan, asimismo, los diferentes tipos de cacao que existen, cómo fue el desarrollo de las plantaciones cacaoteras y cuál es el proceso de la fabricación del mismísimo chocolate. ¡Salud y hasta la próxima!

MIGUEL PÉREZ DE LA MORA
Director

